

**17 de agosto de 2013. Universidad Nacional de Quilmes.**

## **Seminario Internacional de crisis Económica y respuestas en clave de Economía Social Solidaria en AMÉRICA LATINA.**

**Desgrabación de la exposición de Andrés Asiaín**, economista de la Cátedra Nacional Arturo Jauretche de la UBA. Investigador del Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI) del CONICET. Investigador del Departamento Economía Política y Sistema Mundial del Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini".

"Buenas tardes. Mi nombre es Andrés Asiaín. Como comentó Mahuén, soy economista de la Cátedra Nacional de Economía Arturo Jauretche, un grupo de economistas de raigambre nacional y popular que hace ya varios años que trabajamos, entre otras cosas, tratar de bajar el discurso económico y los debates económicos a un lenguaje sencillo para que pueda ser comprensible y debatible para el común de los mortales tratando de desarmar los tecnicismos y las palabras complejas y la economía explicada en forma difícil que solía ser una forma bastante común de meter medidas favorables para alguna minoría y desfavorable para las grandes mayorías vendiéndolas como un buzón bueno para todos (como ciertos candidatos actuales podemos decir no?): "retoques cambiarios", "atracciones de inversiones" y tecnicismos que después a la vuelta de la esquina nos esperan con un "Muchas gracias, pero ya no necesitamos más de sus servicios" y otro desocupado más a su casa. Entonces agradezco la invitación de los compañeros que organizan esto, la posibilidad de estar discutiendo con todos ustedes, que se hayan venido hasta acá en una tarde tan linda a sentarse acá adentro (por lo menos tenemos ventanas y un lindo día).

Y bueno, siendo que soy el economista, voy a hablar de economía "concentrada" como la llamaron, la economía mundial, la crisis. Porque si el seminario es sobre la crisis, yo preparé (un poco tratando de entender como se llega a esta crisis, cómo funciona la economía mundial y más o menos qué chance nos queda como región, como país y ahí adentro después peleándola con la economía social de distintas formas económicas).

Para tratar de hacer un paneo no muy largo digamos, pero tratar de entender cómo se mueve la economía mundial podemos partir de lo que llamamos "globalización" que para entenderlo esto es una construcción, digamos, no es algo natural. La globalización no es como el cambio climático que tampoco es natural pero bueno, una vez que está en marcha te llueve o te quema más el sol y no puedes hacer nada. Esto es una política. La economía la construyen los hombres a través de sus sociedades, sus decisiones de política económica, etcétera. Y una serie de gobiernos conservadores, de derecha, neoliberales o como los queramos llamar (acá empezamos con la dictadura militar, lo mismo que en Chile, después el menemismo pero lo mismo en Inglaterra con Thatcher, en EEUU con Reagan). Esos gobiernos conservadores comenzaron a aplicar políticas liberales podríamos decir. "Liberal" es dejar actuar al mercado.

Básicamente lo que a nosotros nos interesa, porque fue el gran cambio, fue que empezaron a permitir o a favorecer el comercio exterior libre. O sea, dejar entrar los productos importados, permitir que las empresas exporten e importen libremente y lo mismo que muevan la gaita de acá para allá digamos. Que muevan la plata, si ganan gaita en un país la puedan mandar al otro y la puedan invertir allá o acá sin fronteras nacionales. O sea que la globalización es la transnacionalización podemos decir del capital, de la planificación empresaria, de los movimientos de capitales. Obviamente no de las personas como lo saben los mexicanos que tienen las empresas norteamericanas produciendo autos por bajos salarios en la frontera del lado mexicano que después mandan a los Estados Unidos, pero sin embargo no los dejan atravesar la frontera y hay una gran muralla dividiéndolos con unos señores poco amigables que al que cruza le meten un tiro. Entonces, la globalización es la globalización del capital, de las empresas

¿Qué es lo que generó esto? Lo que generó es un cambio muy grande en la correlación de fuerzas entre las grandes corporaciones, entre el capital, entre las empresas y el trabajador.  
¿Por qué? Y básicamente porque el trabajador (y los Estados podríamos decir como expresión

máxima de los pueblos si logramos que acceda al gobierno un gobierno popular). ¿En qué sentido fue un cambio muy grande la correlación de fuerzas? Bueno, básicamente que si vos pones una jornada de trabajo de 8 horas o la querés bajar, un salario alto, le cobrás impuestos elevados para después redistribuir y mejorar la educación y la salud, le ponés pautas ambientales, el señor empresario dice “MM que bien, muy lindo, la verdad los felicito, qué bien que avancen en una sociedad más igualitaria pero me voy a ir a este otro país donde la jornada laboral es más larga, el salario es más bajo, me cobran menos impuestos y no me joden si contamina”.

Entonces, la globalización lo que hizo es poner a competir a los pueblos, a los países, a veces a los gobiernos provinciales en el interior de los países por las inversiones y empoderó, le dio más poder, en la negociación a los grandes grupos empresarios para bajar las condiciones laborales, los salarios, los impuestos, las condiciones de control ambiental. Esta es un poco la dinámica que fue tomando el capitalismo en las últimas décadas (desde mediados de los '70 en adelante) y se fue traduciendo en una nueva organización internacional de la producción. Básicamente lo que es producción con mucha mano de obra a nivel industrial que se puede comerciar digamos, que se puede mandar de aquí para allá en barco, se hace en los países de más bajo salario, de mayor jornada de trabajo, básicamente el Sudeste Asiático o China (el famoso “Made in China”) ¿y esto qué hace? Bueno, lo que conoce cualquier trabajador o cualquier fabricante de la República Argentina: que te digan “Mirá macho, si te aumentamos el salario y te bajamos la jornada de trabajo no podemos competir. Porque entran los productos de China por 2 mangos y tenemos que cerrar”. Entonces, ésa es la globalización. Eso es poner a competir a los pueblos, a los Estados frente al capital y la consecuencia es torcerle el brazo a los distintos pueblos del mundo podemos decir, y hacerles aceptar condiciones de trabajo más fuertes, salarios más bajos, etc.

Esto no sólo a nosotros. Así, nosotros en realidad podemos decir que somos víctimas inocentes o no, pero al principal pueblo al que le torcieron el brazo es al de los países más ricos: la famosa crisis europea, el desempleo, quebró Detroit en Estados Unidos porque esos eran los que habían conseguido las mejores condiciones de vida y las empresas se fueron a producir en los países de mano de obra barata y ahora hay desempleo en Europa y Estados Unidos. Y empiezan a decirles “Si querés trabajar, vas a tener que trabajar pero por menos plata y empiezan otras condiciones laborales tirando hacia la baja en el mundo el ingreso de los pueblos y a favor del capital.

Esta estrategia que para un empresario ambicioso puede ser muy rentadora tiene un problema y el problema es que el ser humano trabajador, ese al que le están bajando el salario obligándolo a trabajar más y a producir más, a su vez es el consumidor, porque es el que después tiene que ir a comprar los productos. Entonces estas empresas encima aplican nuevas tecnologías cada vez más productivas. Uno diría, saliéndonos de este sistema si imperara el de la economía social y solidaria, “Si sos más productivo, tenés máquinas y no se cuanto, bueno, trabajamos menos, ganamos más y vivimos mejor. Sino, ¿para que está la máquina? ¿Para qué te vas a matar trabajando? Poné la máquina, trabajamos todos un poquito menos y vivimos mejor”. Pero se está haciendo lo contrario. Se introduce la maquinaria, se es cada vez más productivo pero se imponen condiciones de trabajar cada vez más y por menos. Y esto genera una producción abundante que después no saben a quién vendérsela. Y eso es la continua crisis. Una crisis de sobreproducción, una crisis ridícula: hay gente, hay necesidades, pero no tienen a quién vendérsela. ¿Por qué? Y por el egoísmo, esta ambición desmedida del capital que lleva después a lo que pasa: la plata no se come y genera las crisis porque no tienen a quién venderle.

¿Qué solución le dan a esta falta de demanda? Y bueno, lo que hacen es darle a los países y pueblos que ganan menos, que producen más, que están desocupados, que producen menos en el caso de los que están marginados, les dan créditos y les dicen “Bueno, vos ganas menos, producís mas o vos no trabajás, pero te damos créditos.” Y así mantienen el poder de compra de los pueblos, de la gente, de países enteros. Los yanquis les dieron créditos hipotecarios, los tipos consumían hasta que eso, bueno, si a vos te dan créditos y ganás cada vez menos, llega un momento en que no lo podés pagar y estalla la crisis. Por eso, esta etapa actual (la de la globalización, la de las últimas 3 décadas del capitalismo) es una etapa en la que frente a una mayor desigualdad, frente a esta nueva división internacional de trabajo donde las partes

intensivas de mano de obra se hacen en el Sudeste Asiático con salario bajo, es acompañada de especulación y crisis. Son todas características de la economía actual.

La especulación es esto de dar créditos, la timba, etc., es una forma de suplir lo que antes era el trabajador cobrando un buen salario y yendo a comprarse el auto. Ahora como cobra mal salario le dan crédito para que se compre el auto. Hasta que después uno no lo puede pagar, tarjetea un rato y cuando se acabó, PUM! Viene la crisis. Así es la forma que va adquiriendo esta economía. Y por eso es que esta economía crece en un auge cuando están a full con la timbra dando crédito y no se qué hasta que se pincha la economía. Podemos decir que la convertibilidad de los años '90 fue especular con un país entero. Nos dieron crédito, nosotros crecíamos, consumíamos, comprábamos más de los que producíamos y lo que vendíamos, dale que va, hasta que se cortó. La misma forma en la que le dan un crédito hipotecario a un tipo, le dan crédito a países enteros. Es la dinámica de este capitalismo en el sistema actual.

La Argentina y la región a ver cómo quedan paradas dentro de todo esto... Bueno, básicamente en el proyecto liberal de la globalización, nuestra región es la que le vende materias primas y alimentos al Sudeste Asiático que sería la mano de obra industrial y después están los países ricos que producen cuestiones con alta tecnología o viven directamente de la renta que cobran por ser los dueños del capital. Esto es un poco como se maneja la división del mundo. Y en ese lugar nosotros básicamente producimos soja de exportación. Es el proyecto que nos quedó de los gobiernos neoliberales, de los '90: todas las fábricas que no eran productivas, que no podían competir con los productos de afuera cerraban. Todo el conurbano se transformó, las fábricas se transformaron en galpones para poner los containers de productos importados, los barrios obreros en villas miseria y los que salen de ahí medio loquitos después de 2 o 3 generaciones de desocupación a meter caño y bueno van a recibir su paliza que es la represión que acompaña a la inseguridad del modelo neoliberal.

¿Quiénes sobreviven en ese modelo? Los dueños de la tierra, un par de trasnacionales que comercializan la soja y los que le brindan servicios asociados a la producción sojera, algo del camionero que transporta el cereal, un poco en los puertos, algunos bancos haciendo unos negocios y una clase media, un pedacito, asociado a los servicios agropecuarios de producción de productos primarios. Y el resto queda afuera, marginado.

Para algunos que piensan que esto puede ser violento y no real, hagamos memoria, vayamos 10 años atrás. Yo vivía en Quilmes Oeste (unas cuadras más para allá) y puedo dar cuenta de la desocupación masiva, del cierre de las fábricas. La Bernalesa era el club del trueque. Este es el cambio más grande. La economía solidaria brotaba de las ruinas de la economía industrial como una alternativa de supervivencia. Y no fue tampoco único en la historia porque por ejemplo el modelo agroexportador de la Argentina donde tampoco necesitaban trabajadores porque para producir lana o carne hay que poner vacas u ovejas y un peón cada 500 o mil hectáreas. Entonces no se necesitaba mano de obra. Directamente mataron a los tipos que estaban en la tierra (los indios), le sacaron la tierra y le pusieron alambre y ovejas. O sea que, el modelo de exclusión de una minoría dueña de los recursos para la exportación y el resto o los excluye o los mata, los oprime en una villa miseria es un modelo posible en la Argentina y hay que estar atento porque es a lo que tiende si ganan las propuestas liberales. Es el proyecto de país del liberalismo.

El mercado manda en el mundo y dice que la Argentina se tiene que dedicar a eso y el resto no sirve, no tiene lugar, está marginado de esa economía.

Esto nos da una idea del proyecto liberal, la globalización y la inserción que tiene en la región y en nuestro país. Nosotros con la soja, los peruanos vendiendo mineral, Venezuela y Colombia petróleo, lo mismo que México con algo de industria automotriz (que la arman para los norteamericanos), Chile con el cobre, Paraguay con la soja, Uruguay con la soja, Brasil con la soja y algún producto industrial que ya insertó y puede pelearla. Digamos, ese es el panorama si Argentina se hubiera integrado al ALCA, a un panorama de libre comercio o hubiera continuado con la senda de los años '90 de "integrarse al mundo" como lo llaman las políticas liberales.

Frente a eso se viene intentando construir una alternativa que no es sencilla. La Argentina logró despegar de ese modelo por 2 circunstancias, una interna: ese propio modelo de que nos daban créditos y vivimos 10 años llegó a su fin, explotamos y de la propia crisis y crisis de ese modelo se derrumbó el consenso, el apoyo al modelo neoliberal en los términos políticos, culturales, etc. Por el otro lado, gracias a dejar de pagar la deuda y la crisis económica que sufrimos, logramos manejar nuestra economía con cierta autonomía del FMI, de los organismos internacionales que imponían y condicionaban que sigamos dentro de este proyecto de globalización.

¿Por qué autonomía? Porque básicamente como en el año 2002 con el 50% de los argentinos en la pobreza, sin producción, sin consumo, tampoco comprábamos nada afuera. No importábamos muchos productos porque básicamente el nivel de depresión económica era total. Y esto hizo que con los dólares que entraban con la soja y un par de exportaciones empezáramos a juntar dólares y estabilizáramos la economía sin necesidad de pedir crédito afuera. Entonces empezamos a recuperar cierta independencia económica que fue la base para la autonomía política, para empezar a pensar un proyecto político alternativo. ¿Esto lo digo por qué? Porque para que haya un proyecto político con una determinada orientación no alcanza con que votemos yelijamos. Tiene que haber una base económica que permita que ese gobierno tenga poder real. Nosotros antes en la época en que estábamos híper-endeudados y dependíamos de que nos presten para sostener el funcionamiento de la economía, podíamos votar radicales, peronistas, una lista de alianza de radicales y peronistas y el programa económico era el mismo. No cambiaba. Lo mismo le pasa a los europeos, que votan conservadores, socialistas y dicen “dejemos de votar, ¿para qué vamos a votar si votamos a cualquiera y es lo mismo?”

Porque el poder real está en otro lado. Estas son naciones muy endeudadas que necesitan para sobrevivir (si quieren, después podemos discutir su esquema económico, si da el tiempo) que le presten plata de afuera y después cuando vos estás agarrado digamos (no quiero usar una metáfora violenta) de ciertas partes y necesitas que te presten guita para seguir adelante, el que impone las condiciones, el que manda es el tipo que te va a prestar la plata.

Entonces, dejar de pagar la deuda y recuperar cierta autonomía mediante la depresión económica en un primer momento, fue la condición de tener la independencia económica para después, cuando asume Néstor Kirchner, esas políticas que empieza a implementar se puedan implementar. No dependías y no te tenía que dar el visto bueno el FMI, los mercados, no tenía que bajar el riesgo país digamos. Antes te manejaban a control remoto. Hacías una medida que no les gustaba, tocaban el “botón del volumen”, te subían el riesgo país y empezabas a temblar y decías “no, no, vamos a hacer lo que dicen”. Al romper con se circuito es cuando empieza a tener la autonomía para ser un proyecto político. Antes te decían “Bajá las jubilaciones” y después subieron las jubilaciones, te decían “privatizá el servicio de jubilaciones” y después se nacionalizaron las AFJP. Te decían “hay que bajar salarios y flexibilizar el mercado de trabajo”, aumentamos salarios y ponemos paritarias.

Todos esos cambios, concretos, en medidas reales, necesitaban un gobierno con poder, con poder frente a los organismos internacionales, frente a los acreedores externos y eso se logra primero con la cesación de pago de la deuda y después con conseguir los dólares de nuestro comercio exterior y no teniendo que pedirlos prestados, y empezar a partir de ahí a reactivar la economía.

La Argentina empieza a intentar un proyecto de alejarse de este modelo neoliberal. La principal ruptura es que antes vos tenías que dejar entrar todo lo que venía desde afuera y si era más eficiente el producto chino, era más barato (por ahí porque trabajaban mil horas y cobraban 2 mangos) y bueno, mala leche, cierran las fábricas y el que quedó en la calle quedó en la calle. “Hay que ser eficientes” decían. “La industria eficiente”. Bueno, se empieza a pasar a un proyecto en el que dicen “no, se privilegia el trabajo y si hay que trabar las importaciones o hay que elevar el dólar, se harán las medidas que se harán por más que puteen los empresarios a Moreno”. Por más que lo puteen a Moreno, van a trabar las importaciones porque es importante que la fábrica, más allá de que el producto chino sea más barato o no, siga fabricando en la Argentina porque esto crea empleo. Y sino, esa gente queda en la calle y no tiene de dónde agarrarse en ese modelo económico.

Entonces se empieza a privilegiar la producción nacional frente a lo que era el discurso del neoliberalismo de dejar entrar los productos vengan de donde vengan, etc., etc. Esto tiene sus pros y sus contras. Sus contras que son en general para la gente de pro, porque el producto nacional no suele ser tan bueno como el importado (a mí me pasó con una licuadora "Liliana"). Pero el tema es también que se produce acá y hay tipos trabajando en una fábrica (creo que está en Rosario) haciendo la licuadora que antes venía de afuera. Y eso le da trabajo a la gente.

Claro, los tipos que viven ligados al sector agropecuario o maman de alguna de las tetas derivadas de ese proyecto agroexportador, dicen "No, prefiero el otro modelo. Qué me importa que marginen y metan la villa miseria. Pongan un murallón con muchos guardias de seguridad, nosotros vivimos en el country, seguimos cobrando la renta del campo, los asesoramos, les hacemos algún servicio y compramos la licuadora importada que funciona bien, más barata, vivimos mejor." Acá hay intereses contradictorios. Esto no es una fantasía, hay intereses contradictorios entre proyectos de país. Los tipos que tienen asegurado vivir dentro del marco de la globalización por ahí juegan a esa porque les conviene. En cambio, las mayorías que quedan marginadas o toman conciencia de hacia dónde hay que encarar o sufrirán las consecuencias que son jodidas. En términos de porvenir para las grandes masas populares sobre todo del conurbano bonaerense.

Uno de los ejes del nuevo proyecto es empezar a defender la producción nacional y el segundo es, viendo las dificultades que había y que hay de (incluso defendiendo la producción) avanzar en el desarrollo industrial (ustedes piensen que una cosa es tener la voluntad política y otra cosa es lograrlo) que significa desarrollar tecnología, conocimiento, avanzar. Acá se inventa cada día un celular nuevo, una computadora nueva y nosotros consumimos todo eso y no lo producimos. Y eso hay que pagarlo en dólares y si no tenemos los dólares bueno, algo viene de la soja y sino, se acaban y está la amenaza de la crisis y hay que parar la economía, que cuánto crecemos, que si salimos a pedir deuda pero después nos van a condicionar. Entonces, es un proceso complejo de aprendizaje que también tiene que ver con nuestras pautas de consumo. Si no consumiéramos ni celulares ni máquinas y anduviéramos en bicicleta andaríamos mandándonos señales con chiflidos, podríamos ser autónomos. Pero en la medida de que tengamos pautas de consumo occidentales y cristianas, y un aparato productivo del Tercer Mundo, tenemos que resolver esas contradicciones y eso implica un trabajo siempre contradictorio y difícil.

Pero bueno, con todas esas contradicciones se intentó avanzar. Se defiende la producción nacional, se fomenta la industrialización en lo que se puede. Se trabajará con errores o no de gestión, de visibilidad, de estrategia, de planificación, con todo lo que podamos querer, pero con un Norte. Se puede hacer bien, mal, mejor, pero el Norte es la defensa de la producción nacional y tratar de sostenerse el empleo. El tema es que como mucho de esto compite con producción industrial de otros países; en general los sectores de la industria más intensivos de trabajo son los más jodidos porque tienen que competir contra esa producción de salario bajo que está ubicada en los países del Sudeste Asiático y esto hace que muchas veces la industria ya no sea la industria de la época de Perón, de las fábricas y las colas a la mañana, del aluvión de trabajadores entrando y saliendo sino con muy poco trabajo. La cantidad de trabajadores en una fábrica es menor. Mucha tecnología, muchas partes que directamente se traen de afuera porque es muy difícil competir y si vos empezás a fabricar localmente ya se te encarece tanto el producto final que está muy lejos del estándar internacional de producción.

Entonces, todas esas tensiones hacen que tampoco la industria sea lo que absorbe mano de obra como en otras épocas y ahí vienen las políticas de inclusión que exceden a defender la producción nacional y que se desarrollen el capital nacional, las fábricas, etc., sino empezar directamente con políticas sociales: asignación universal, ampliación jubilatoria y lo que estamos discutiendo acá, todos los proyectos de cooperativas de economía social. En realidad (esta es una visión mía) fuera del esquema liberal donde lo único que sobrevivía eran un par de sectores destinados a la exportación y la producción monopolizada por grandes transnacionales, en realidad tanto la defensa de la industria nacional como la economía social, popular, solidaria, las 2 son antagónicas al proyecto liberal de las grandes corporaciones. Después son berretines, gustos, tradiciones y construcciones de lo posible dentro del ámbito de la economía

que hubiera quedado marginada y destruida en el proyecto liberal. Se puede hacer una fábrica recuperada o se puede subvencionar una empresa privada para que sobreviva a la competencia pero en todo caso sea privada, cooperativa, nacional o de la economía social, requiere de un Estado que la proteja de un proyecto liberal en el que está excluida.

Eso ya es una discusión al interior del proyecto podemos decir. Si nos gusta más para un lado o para el otro y de las articulaciones de fuerza, pero es al interior.

Uno y otro están acá. Porque del lado del proyecto liberal no sobrevive ni la fábrica del pequeño empresario o del gran empresario nacional ni las cooperativas ni la economía social.

Bueno, planteado así ya me despido con algunas cuestiones de los peligros o las alternativas en la actualidad. Me parece que el mayor peligro es que este proceso tuvo condiciones favorables internas y externas en los primeros años. Básicamente, en un primer momento con la economía internacional creciendo mucho y después con los altos precios de las materias primas que nos dieron dólares (que es la moneda con la que tenemos que comprar las importaciones, los insumos, los materiales necesarios para seguir creciendo) sin necesidad de tomar crédito. Al contrario, nos desendeudamos, entonces ganamos autonomía. Antes venía un funcionario del FMI y era tapa de todos los diarios y temblábamos todos por lo que iba a decir. Ahora viene y lo ningunean encima. Viene acá un funcionario del FMI y nos dice “están midiendo mal los precios” y sale un funcionario que lo acusa de imperialista y no pasa nada. Y no pasa nada. ¿Por qué? Porque tenemos autonomía, no necesitamos los créditos, pero bueno, esto empieza a llegar a un nivel medio estrecho por la propia expansión económica, la producción, etc., y también porque cambiaron las condiciones internacionales. Y la balanza de cuántos dólares gastamos y cuántos dólares entran empieza a estar apretadita y entonces queremos crecer, darle consumo a la gente, se compran autos 0 kilómetro, aumenta la producción de automóviles, se compran un celular o un plasma... y todo eso son partes importadas en un 80 o 90% casi viene de afuera y no lo fabricamos. Y esto empieza a ser un gastadero de dólares y empieza a apretar y cuando no alcanza entonces le dicen a Moreno “pará un poquito las importaciones porque faltan los dólares”. Moreno para y entonces empiezan a temblar las producciones en las fábricas, ya no consiguen los insumos, querés arreglar algo y no están las partes.

La economía empieza a llegar a un límite que es el límite de expansión hasta este momento donde hay que empezar a pensar políticas estratégicas. Ya se acabó la etapa del crecimiento y en todo caso para seguir creciendo se viene la etapa del desarrollo. Hay que pensar políticas con cambios cualitativos. Y esto tiene sus complicaciones. La mayor complicación es que cuando vengan las primeras complicaciones, ya no crecemos tanto, etc., mucha gente diga “este gobierno de mierda, voto a otro”. Votas a otro que diga “Nosotros vamos a conseguir los dólares” y lo que van a hacer es volver a bajarse los pantalones con lo que pida el Club de París, con lo que pida el CIADI, con lo que pidan los fondos buitres, volver a endeudarnos con la promesa de que después nos van a dar un dólar y vamos a vivir de prestado. O que digan “esto se resuelve con un tipo de cambio más competitiva” y aumenten el dólar bruscamente y lo que va a generar es que ganen más gaita los exportadores van a seguir exportando lo mismo casi todos porque la soja o los distintos productos de exportación no dependen mucho de lo que está el dólar.

No es que va a haber un boom de sustitución de importaciones porque el dólar esté más caro, porque el mercado interno ya lo protegemos con la restricción a las importaciones. No va a haber un cambio en el problema que tenemos, cuanto producimos, cuanto consumimos, qué es de acá y qué es de afuera sino que va a haber un salto muy grande en los precios de todo lo importado y de todo lo ligado al campo que se venden afuera en dólares y lo que va a haber es una caída del poder de compra, de los salarios, del consumo interno y van a ajustar las cosas. Va a haber menos importaciones y van a sobrar dólares porque va a haber un sector amplio de la población que no va a consumir, que no va a producir y entonces la minoría ligada al sector agroexportador va a poder viajar tranquila al exterior, va a poder comprar productos importados, porque va a haber dólares abundantes pero sólo para ellos, el resto va a quedar afuera.

Son masomenos las 2 variantes de la oposición con respecto a la política económica: salir a buscar capitales afuera y endeudarnos y la otra, la de la devaluación.

¿Qué nos queda que no sean esas alternativas? No son caminos fáciles. Lo que tenemos que lograr es ir articulando el desarrollo de la producción que ahora traemos de afuera, y empezar a desarrollarla internamente. Y esto puede ser una cuestión que nos guste o no, pero es una cuestión que se está haciendo con Chevron y el tema de YPF: primero el tema de la nacionalización de YPF y luego el acuerdo con Chevron que se tilda como una concesión al "capital de afuera". Bueno, estamos importando todo esto de combustible. Si lo podemos producir, nos ahorramos todos esos dólares, vos te llevás una parte. Resta, pero por lo menos nos deja un 80% y con eso nos ahorramos los dólares que ahora gastamos en traer energía de afuera.

Y lo mismo pensado en otros sectores. Negociar con empresas o desarrollar localmente sustitución de importaciones. Avanzar, que el auto en vez de ser en un 80% de afuera tenga cada vez más componentes producidos localmente. Esa es una línea de trabajo. Y, esta es una opinión personal, me parece que la otra línea de trabajo tiene que venir también con el cambio de las pautas de consumo. ¿En qué sentido? En que hoy en día el boom es un trabajador que gana un buen salario, sobre todo el tipo que esta trabajando y es el típico CGT que está cobrando 10 mil pesos pongámosle (y que se queja aparte). Pelea por un aumento, que le bajen ganancias y después ¿Qué hace? Se compra el auto, se compra un plasma... Y ese modelo de consumo es el dólar intensivo, porque son todas pautas de consumo que no fabricamos localmente. Entonces hay que empezar a pensar estratégicamente.

Aparte, el sistema financiero está en eso. Para lo único que hay crédito es para eso. Vos te querés comprar una casa o para cuestiones de salud o educación, no hay crédito. Pero para comprarte electrónica y automóviles tenés todas las ofertas que quieras. Modificar eso y empezar a discutir también que no tiene que ser sólo el Plan Procrear. Que con ciertas regulaciones, un trabajador pueda acceder a un crédito y comprar en cuotas una vivienda. Para que entonces se compren menos celulares, no renueve tan seguido el auto y se vaya pagando en cuotas la vivienda.

Eso también le va dando cierta sustentabilidad a la economía. ¿Por qué lo digo? Para que lo tengan en claro: crear un puesto de trabajo en la industria automotriz cuesta masomenos 40 mil dólares al año de insumos, las autopartes, etc. En cambio en la construcción cuesta 1.600 dólares. ¿Por qué? Porque las construcciones son casi todas con materiales nacionales salvo en los cerámicos (incluso se pueden sustituir). En cambio en automóvil es casi todo importación.

Entonces, darle menos manija, batir menos record de producción de automóviles pero desarrollar la construcción y el acceso a la vivienda genera muchísimo empleo, riqueza nacional y requiere pocos dólares. Eso es empezar a pensar también estratégicamente qué pautas de consumo y qué sectores de la producción son estratégicos y hay que desarrollar. Esos son caminos hacia adelante en esta coyuntura para fortalecer el proyecto que se inicia en 2003 y no dar marcha atrás con las alternativas que hoy en día se están barajando. Muchas gracias."